

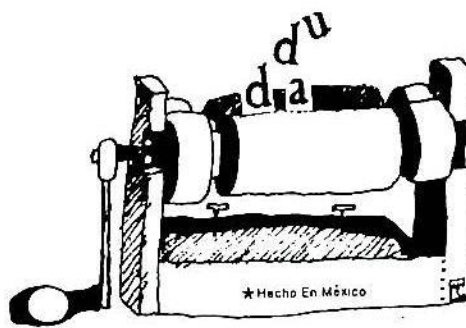


NOTA CRONOLÓGICA SOBRE LA HERPETOLOGÍA DE MÉXICO

JOSÉ LUIS CAMARILLO RANGEL*

Chronological Note About National Herpetology

Abstract. In this note some aspects of national herpetology are described. These aspects are: a) the national researches about herpetology have been done recently, b) the number of national herpetologists has increased in last three decades, c) it is hoped the new generation do several and important contributions to the Mexican herpetology.



Los recursos de flora y fauna de México, debido a su diversidad comenzaron a ser estudiados aun desde antes de la colonización por España, como lo demuestran los distintos y más o menos ilesos vestigios de las culturas de ese entonces. Pero la gran mayoría de las contribuciones que se elaboraron en el transcurso de los siglos fueron hechas por instituciones extranjeras. La participación nacional ha crecido paulatinamente y en relativamente poco tiempo. La creación de Universidades y particularmente la constitución de licenciaturas y posgrados en biología ha sido muy reciente, así como las distintas líneas de investigación con orientación biológica (anatomía, zoología, conservación, botánica, etcétera); esto ha per-

mitido que la creación de conocimiento novedoso acerca de los recursos bióticos de México comience a tener aportaciones de especialistas nacionales con investigaciones de diversa índole. En esta situación se encuentra el estudio de los anfibios y reptiles, o herpetología.

La herpetología de México ha sido muy amplia y con varias facetas contrastantes. Hobart M. Smith y Rozella B. Smith (1974-1979) describen cronológicamente hasta la década de los setenta las aportaciones de investigadores nacionales y extranjeros, y Gustavo Casas-Andreu (1987) da una síntesis del estado actual de la herpetología nacional durante los primeros años de la década de los ochenta. En los siguientes párrafos se des-

criben brevemente algunos aspectos cronológicos recientes del inicio, formación y participación de especialistas nacionales en herpetología mexicana. La temática sobre biodiversidad comprende varios conceptos (Wilson, 1988) que no pueden abordarse en esta breve nota.

Aunque parezca extraño, hubo y existen mexicanos que se interesan y dedican al estudio de los anfibios (ranas, sapos y salamandras) y reptiles (serpientes, cocodrilos, tortugas y lagartijas) de nuestro país. Podemos señalar que en las tres últimas décadas, el ingreso de los nacionales a la herpetología mexicana ha seguido caminos diversos. Ciertos herpetólogos se iniciaron en su etapa de adolescencia, al recolectar ranas, serpientes, ajolotes, etcétera, en lo que fueron hasta hace no menos de 50 años pastizales, bosques o lagunetas en las

* CYMA, UIIASE, ENEP-Iztacala, UNAM. Av. de los Barrios s/n, Los Reyes Iztacala. Apdo. Postal 314, Tlalnepantla, Estado de México, México. Teléfonos: (5) 623 12 96 y 390 59 00 (también fax). Correo electrónico: herpetol@servidor.unam.mx. Agradezco al M. en C. Zeferino Uribe P. y al Dr. Gustavo Casas-Andreu la revisión del presente trabajo. Al Dr. H. M. Smith por proporcionarme literatura de difícil acceso, a la Fundación R. J. Zevada y al CONACYT por el apoyo financiero proporcionado en los últimos años.

cercanías de varias ciudades de nuestro país, y continuaron hasta nuestros días en esa labor, pero ahora de manera sistemática. En algunos casos, el

1. El M. en C. Rafael Martín del Campo, de la Facultad de Ciencias, UNAM, quien efectuó varios trabajos herpetológicos, particularmente sobre interpretaciones de códigos aztecas; el Prof. Miguel Álvarez del Toro, estudioso de la biología y conservación de la fauna chiapaneca, con especial atención a reptiles; el Dr. Ticul Álvarez, investigador del Instituto Politécnico Nacional, ha realizado la descripción de nuevas especies y las concernientes a la osteología de Bipes; el Dr. Gustavo Casas Andreu, investigador del Instituto de Biología, UNAM, se ha dedicado a varias temáticas de la biología de las especies; el Dr. René Márquez, del Instituto Nacional de Pesca, está enfocado a la ecología y conservación de tortugas marinas; el M. en C. Zeferino Uribe P. (desafortunadamente ahora retirado) del Instituto de Biología, UNAM, se dedica a ecología de lacertilios; el Sr. Jordi Juliá, del Instituto Nacional de Higiene, Secretaría de Salud, en varias ocasiones publicó acerca de serpientes venenosas y la descripción informal de nuevos taxa; el Dr. Manuel Maldonado K., del Instituto Politécnico Nacional, publicó artículos referentes a la distribución y problemáticas taxonómicas de especies de anfibios y varios datos paleontológicos de vertebrados; el Sr. Gonzalo Pérez H., de la Estación Biológica Los Tuxtlas, Instituto de Biología, UNAM, interesado en aspectos taxonómicos y biológicos de los anfibios y reptiles del sur de Veracruz, su atención se ha centrado en la descripción de nuevas especies de reptiles.
2. Respecto a los cambios taxonómicos y nomenclaturales y especies válidas de la herpetofauna de México se sugiere consultar el libro de Liner (1994), que incluye todas las subespecies reconocidas hasta el momento.

interés nació durante el bachillerato y licenciatura, o bien, al término de sus estudios se iniciaron directamente con los anfibios y reptiles porque así lo requería su trabajo o interés. En otras situaciones, las personas al perder atención en ellos simplemente ya no continuaron en herpetología, excepto, si acaso como un pasatiempo.

Cualquiera que haya sido la motivación de los herpetólogos mexicanos, su interés quedó arraigado y, con frecuencia, formalizaron sus conocimientos al nivel de licenciatura o maestría y en varios casos hasta doctorado. Aquí cabe mencionar la destacada labor en la dirección de tesis de licenciatura y/o posgrado realizada por el Laboratorio de Herpetología, del Instituto de Biología, UNAM, por ejemplo, además de las personas citadas por Casas-Andreu (1993), se puede nombrar a Dolores Huacuz-Elías (licenciatura, 1983; maestría, 1995), Guadalupe Gutiérrez y Rubén Sánchez (licenciatura, 1986), Andrés García (licenciatura, 1996) Héctor Eliosa (licenciatura, 1990), Manuel Fera (1986), Rubén Castro y Eduardo Aranda (licenciatura, 1984) y A. Rodríguez y Joel Vázquez (licenciatura, 1996).

Esta secuencia, que debería estar enmarcada en una tradición académica, se llevó a cabo de manera no concertada y en un periodo menor de 30 años; lapso muy breve, comparado con países donde existe una tradición científica de más de un siglo en herpetología. Como puede verse, la formación de herpetólogos nacionales es muy reciente. Un hecho que contribuyó desfavorablemente, y aún continua, es el déficit de herpetólogos nacionales. Prácticamente en décadas pasadas su número fue reducido. Después de 1910, no existió interés ni secuencia sistematizada para la formación de recursos humanos en herpetología. Para determinar el número de personas nacionales que pu-

blicaron más de siete artículos en herpetología se consultó la importante obra de los doctores Smith (1974-1979), donde se citan más de 35 mil investigaciones sobre herpetología mexicana; se observó que la cifra no fue mayor de cinco durante el lapso 1910-1950, y entre 1950 y 1979 participaron con más de diez artículos sólo nueve personas, a quienes se les reconoce por su labor realizada.¹

La revisión del volumen VII, publicado por los doctores Smith (1993), permite incluir a dos personas más: el M. en C. Carlos H. Treviño (desafortunadamente ahora retirado), de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y al Dr. Horacio Merchant, del Instituto de Investigaciones Biomédicas, UNAM.

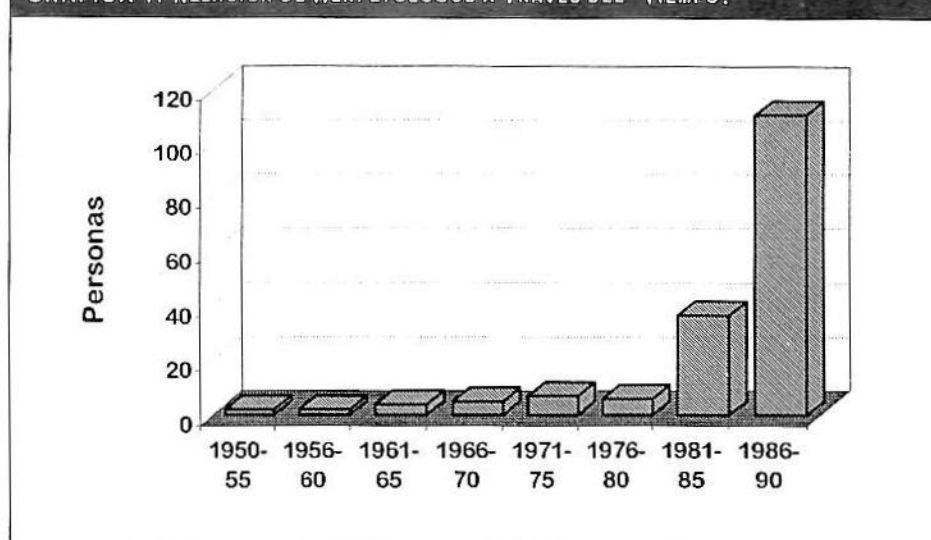
Evidentemente, once personas que trabajan y publican en herpetología, es una cantidad bastante reducida para esperar un avance notable en el conocimiento y formación de recursos humanos en esta área faunística. Además, el número de taxa (más de 1,210 especies y subespecies de anfibios y reptiles)² en una amplia y variada extensión territorial, y el hecho de que se necesita al menos un año de recolección de datos sobre un único aspecto (por ejemplo reproducción, alimentación o demografía), sin incluir el tiempo dedicado a la obtención de información en colecciones y bibliografía especializada y a la búsqueda de apoyo financiero, hacen más precaria la situación.

Cabe señalar que a partir de la década de los setenta y ochenta, serias y reconocidas instituciones como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Fundación R. J. Zevada, así como el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), han apoyado el inicio y fortalecimiento no únicamente de investigadores y estudios en herpetología, sino también de otro tipo de investigaciones de flora y fauna.

En contraste con épocas pasadas, aproximadamente en los últimos 17 años comenzaron a surgir, con un vivo interés, diversos grupos de estudiantes y profesionales interesados en herpetología, tanto en los estados como en el Distrito Federal, de la siguiente forma.

A principios de la década de los ochenta, dentro de la dinámica de los Congresos Nacionales de Zoología, se planteó la necesidad de agrupar a los estudiosos de los anfibios y reptiles; de tal modo que después de una reunión informal a mediados de 1983 —efectuada en el Laboratorio de Herpetología del Instituto de Biología, UNAM— se decidió realizar un consenso preliminar, en 1985, en el VII Congreso Nacional de Zoología, en la ciudad de Saltillo, Coahuila. De este consenso y después de un debate se acordó formar una comisión con fines específicos: integrar un directorio de instituciones y personas dedicadas a la herpetología en México y organizar una primera reunión a nivel nacional, con sede en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. La primera reunión nacional de herpetología se efectuó el 3 y 4 de septiembre de 1986, donde participaron en total 145 personas; 61 de ellas representaban a 13 instituciones. En esta reunión se hizo un segundo consenso en el que se examinó la actual situación; es decir, el nivel y el número de personas que trabajaban profesionalmente en el área y las posibilidades para formar la Sociedad de Herpetólogos Mexicanos. Sin embargo, se percataron de que aún no se tenían las condiciones apropiadas para constituir la Sociedad; por ello, se propuso una tercera evaluación a realizar en 1987 durante el IX Congreso Nacional de Zoología, en Tabasco, aunque tampoco se logró consolidar la Sociedad y se volvió a posponer para el 5 de abril de 1988, en una reunión específica en el Instituto de Biología, UNAM, donde finalmente se firmó la primer acta constitutiva y

GRÁFICA 1. RELACIÓN DE HERPETÓLOGOS A TRAVÉS DEL TIEMPO.



se canalizó el trabajo para la formación legal de la Sociedad Herpetológica Mexicana, que actualmente cuenta con 244 integrantes, 90% de ellos son nacionales.

En 1996 se realizó la IV Reunión Nacional de Herpetología, en Morelos, y en 1997 se editó el volumen 7, número 1, del Boletín de la Sociedad Herpetológica Mexicana. A pesar de que ya existe un listado de las recién formadas colecciones herpetológicas mexicanas, considero que las más importantes del país, por su acervo e historia, son la herpetológica del Instituto de Biología, UNAM, y la herpetológica del Laboratorio de Vertebrados del Instituto Politécnico Nacional. La colección herpetológica del Museo de Zoología de la Facultad de Ciencias, UNAM, ha tenido crecimientos interesantes en épocas recientes. Debido a que aún no se ha realizado un inventario en México de los herpetarios personales, zoológicos, estaciones de cría en cautividad, etcétera, y a que en varios de ellos se mantienen y reproducen especies de otros países, como pitones, váranos, cobras e incluso taipanes, no se consideró su inclusión en esta nota, pero la elaboración de esta lista queda pendiente.

Este breve desarrollo contrasta al compararlo con los datos de Casas-Andreu (1987), quien indica que a principios de la década de los ochenta

se tenía una cifra de 37 profesionales en herpetología, pertenecientes a 14 instituciones (la mayoría en la zona metropolitana de la ciudad de México) y enfocados a nueve áreas de investigación.

Al analizar el volumen VII publicado por los doctores Smith (1993), se observan las continuas y distintas contribuciones que comienzan a realizar los herpetólogos recién formados, particularmente de provincia; así, se pueden citar a investigadores en anfibios y reptiles de las siguientes instituciones: Instituto de Ecología, A. C., unidades Xalapa y Durango; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; Universidad Veracruzana, unidad Xalapa; Colegio de la Frontera Sur, unidad Chiapas; Centro de Investigación en Recursos Bióticos de la Universidad Autónoma del Estado de México; Centro de Investigaciones Biológicas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos; Museo de Historia Natural, Facultad de Ciencias Biológicas, Universidad Autónoma de Nuevo León; Escuela de Biología, Universidad Autónoma de Puebla; Estación Biológica Los Tuxtlas, Instituto de Biología, UNAM, y el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste S. C. Existen también desarrollos en la Facultad de Ciencias, UNAM.

Las disciplinas que abordan los herpetólogos mexicanos son: biogeo-

grafía, comportamiento, ecología e historia natural, estudios herpetofaunísticos regionales, etnoherpetología, evolución, fisiología y bioquímica, historia de la herpetología, morfología, reproducción, taxonomía y sistemática, uso y manejo de la herpetofauna (Sociedad de Herpetólogos Mexicanos, 1989: 21-26).

Al parecer, paulatinamente surgieron nuevas generaciones de herpetólogos (gráfica 1) con ánimo de participar en investigaciones para contribuir con nuevos conocimientos. En esta nueva faceta, se espera que a través del tiempo y a partir del esfuerzo y calidad de trabajo de cada uno de los elementos de las nuevas genera-

ciones, se renovará, profundizará y dará forma a la herpetología nacional.

La maduración de la nueva fase de esta disciplina depende de diversos factores relacionados con el fomento, mantenimiento, apoyo y coordinación del interés y las actividades en el estudio de anfibios y reptiles, además de la influencia que ejerza la actual situación socioeconómica en la dilución de esos mismo intereses y actividades. En cualquier caso, para propósitos del desarrollo de la herpetología nacional, se puede citar lo afirmado por el doctor Luis Rodríguez: "No debe pasar de joven e incipiente a

vieja e incipiente sin alcanzar jamás la madurez" (Martínez, 1986: 123).

Desde esta perspectiva, considero que debemos abordar las distintas problemáticas de la herpetología nacional con bastante seriedad, trabajo y realización de actividades que la fortalezcan. El crecimiento y madurez de la herpetología nacional requerirá de una amplia tarea para fijar su camino y dirección, y con ello lograr en un futuro, que no parece cercano ni fácil, lo que en palabras del propio Hobart M. Smith (1983) sería más deseable que el centro de actividad y dirección se desplace de los sitios foráneos hacia el propio México, que es a donde pertenece. 🏠



BIBLIOGRAFÍA

- Casas Andreu, G.
 _____ (1987). *La herpetología en México*. *Naturaleza*, México, 15(4): 16-24.
 _____ (1993). "La colección herpetológica del Instituto de Biología", en Brailovsky, H. y Gómez, V. B. (comps.). *Colecciones zoológicas. Colecciones Biológicas*. Instituto de Biología, UNAM, pp. 125-142.
- Castro, R. y Arana, E. (1984). *Estudio preliminar sobre la ecología de los reptiles del estado de Morelos*. Tesis profesional, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Eliosa, H. (1990). *Distribución de tres salamandras terrestres (Amphibia, Plethodontidae), en el Parque Nacional Zoquiapan*. Tesis profesional, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Feria, M. (1986). *Contribución al conocimiento del ciclo de vida de Sceloporus torquatus torquatus (Lacertilia, Iguanidae) al sur del Valle de México*. Tesis profesional, ENEP-Zaragoza, UNAM, México.
- García, A. (1996). *Estudio de la actividad diurna y anual de Sceloporus utiformis, Sceloporus melanorhinus, Anolis nebulosus y Urosaurus bicarinatus (Iguanidae, Reptilia) de Chamela, Jalisco*. Tesis profesional, Facultad de Ciencias, UNAM, México.
- Gutiérrez, G. y Sánchez, R. (1986). *Repartición de los recursos alimenticios en la comunidad de lacertilios de Cahuacán, estado de México*. Tesis profesional, ENEP-Iztacala, UNAM.
- Huacuz-Elias, D.
 _____ (1983). *Contribución al conocimiento de la biología y ecología de Thamnophis melanogaster canescens (Ophidia, Serpentes) en el lago de Cuitzeo, Michoacán*. Tesis profesional, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Michoacán.
 _____ (1995). *Serpientes del estado de Michoacán*. Tesis de maestría, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Liner, E. A. (1994). "Scientific and Common Names for the Amphibians and Reptiles of Mexico in English and Spanish", en *Herpetological*, circular número 23, SSAR, USA.
- Martínez, A. (1986). "Entrega de los premios de Investigación Científica 1985", en *Ciencia*, 27: 121-127. México.
- Rodríguez, A. y Vázquez, J. (1996). *Diversidad de la herpetofauna del municipio de Villa de Hidalgo, Jalisco, México*. Tesis profesional, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Smith, H. M.
 _____ (1983). "The Future of Herpetology in Mexico", en *Biogeography of Herpetofauna of Mexico: Perspectives and Approach*. Abstr. HL-SSAR Salt Lake City Mtgs, USA.
 _____ y Smith, R. B. (1974-1979). *Synopsis of the Herpetofauna of Mexico*. Vol. I-IV. John Johnson, N. B., USA.
 _____ y Smith, R. B. (1993). *Synopsis of the Herpetofauna of Mexico*. Vol. VII. Bibliographic addendum IV and Index Bibliographic addenda II-IV, 1979-1991. University of Colorado, USA.
- Sociedad de Herpetólogos Mexicanos (1989). *Boletín de la Sociedad de Herpetólogos Mexicanos*, 1 (2): 21-26. México.
- Wilson, E. O. (ed.) (1988). *Biodiversity*. National Academy Press, USA.